

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO EXTERNALIZANTES, INVOLUCRAMIENTO  
PATERNO PERCIBIDO Y SOPORTE SOCIAL DE PARES EN ADOLESCENTES DE 13 A 17  
AÑOS DE PIURA**

Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Psicología que presenta:

***Daniel Alonso Uchuya Codarlupo***

ASESORA:

***Ph.D. Magaly Nóblega Mayorga***

Lima, 2025

**INFORME DE SIMILITUD**

Yo, Magaly Noblega Mayorga.....,  
docente de la Facultad de ..... Psicología..... de la Pontificia  
Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado  
**PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO EXTERNALIZANTES, INVOLUCRAMIENTO PATERNO  
PERCIBIDO Y SOPORTE SOCIAL DE PARES EN ADOLESCENTES DE 13A 17 AÑOS DE PIURA**

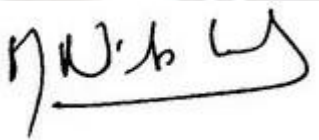
del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as)

DANIEL UCHUYA CORDALUPO

dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 17%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 25/08/2025.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 25 de agosto del 2025

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Noblega Mayorga, Magaly Suzy	
DNI: 09823932	Firma 
ORCID: 0000-0001-6572-813X	

## Agradecimientos

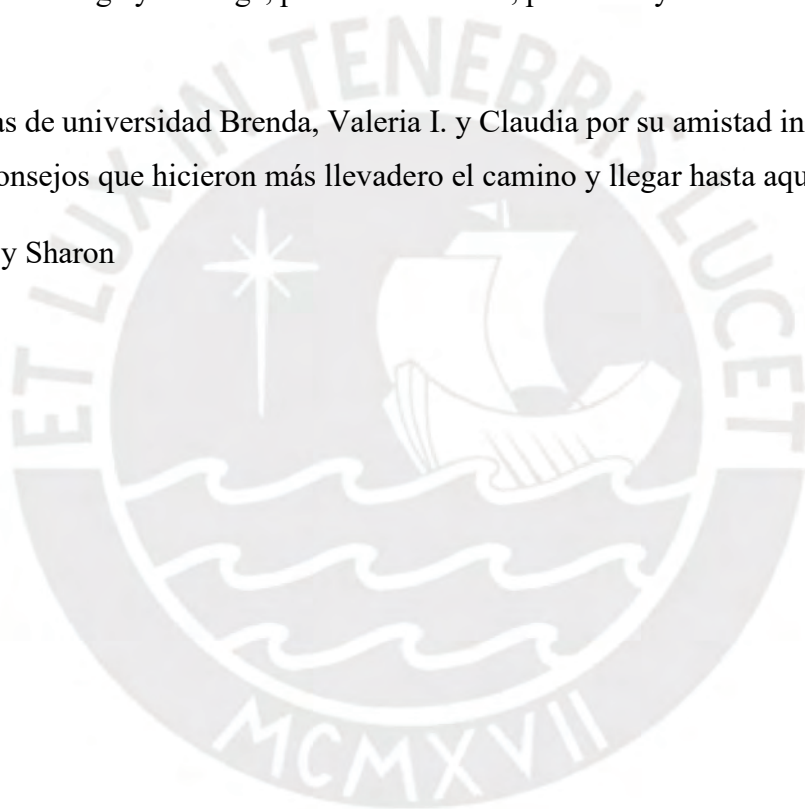
A mi mamá, Carmen, y mi abuela, Lidia, quienes siempre han sido mi mayor fuente de apoyo y motivación. Su paciencia, amor incondicional y confianza han sido muy importantes durante todos estos años, sin ellas esto no hubiera sido posible.

A mis Totos, mis tíos, Leo y Paty, y mis primas, Alejandra, Belén y Luciana; por su cariño, apoyo y preocupación durante toda mi etapa universitaria y más aún durante pandemia.

A mi asesora, la Dra. Magaly Nóbrega, por su orientación, paciencia y dedicación en cada etapa de este proceso.

A mis compañeras de universidad Brenda, Valeria I. y Claudia por su amistad incondicional, apoyo mutuo y consejos que hicieron más llevadero el camino y llegar hasta aquí.

A Andrea, Lucía y Sharon



## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal, explorar si los problemas de conducta externalizantes podían ser explicados por el involucramiento paterno y el soporte social de los pares en una muestra de adolescentes de Piura. De esta forma, se evaluó a 153 adolescentes, de los cuales 69 (45.1%) mujeres y 84 (54.9%) hombres, la edad promedio era de 14.92 años ( $DE = .85$ ,  $Min = 13$ ,  $Max = 17$ ). Los instrumentos utilizados fueron el *Father Involvement Scale (FIS)*, para evaluar el nivel de involucramiento paterno que los/as adolescentes percibían de sus padres; el *Youth Self Report 11-18 (YSR/11-18)* que mide los problemas de conducta externalizantes; y el *Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS)*, que mide el soporte social de los pares. Respecto al objetivo general, los modelos de regresión mostraron que el comportamiento agresivo y los problemas de conducta externalizantes en general, pueden ser explicados por la percepción del adolescente respecto al involucramiento de su padre, luego de controlar variables como el sexo y la edad; el soporte de pares no se relacionó con las conductas externalizantes. En relación a los objetivos secundarios, se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres hallando que los hombres puntuaron más alto en su percepción del involucramiento paterno, y que las mujeres puntuaron más alto en los problemas de conducta externalizantes. Asimismo, se halló diferencias significativas entre los/as adolescentes que vivían con su padre y aquellos que no, para la escala de involucramiento paterno, donde aquellos que vivían con su padre puntuaron más alto.

*Palabras clave:* Adolescentes, Problemas de conducta externalizantes, involucramiento paterno

## Tabla de contenido

Introducción	1
Método	
Participantes	9
Medición	9
Procedimiento	13
Análisis de datos	13
Resultados	15
Discusión	19
Referencias	23
Apéndices	
Apéndice A: Solicitud de participación para padres	27
Apéndice B: Asentimiento informado	28
Apéndice C: Ficha de datos sociodemográficos	29
Apéndice D: Análisis de la distribución normal	30
Apéndice E: Resultados no significativos	31

## **Problemas de Comportamiento Externalizantes, Involucramiento Paterno Percibido y Soporte Social de Pares de Adolescentes de 13 a 17 Años de Piura**

La adolescencia, etapa de transición ubicada entre la infancia y la adultez, implica cambios multidimensionales a nivel físico, psicológico (incluido los cognitivos) y social (UNICEF, 2021). Al mismo tiempo, esta etapa se caracteriza por una mayor prevalencia de los problemas de conducta, definidos como las acciones que suponen un riesgo significativo para la propia salud y/o seguridad de quien las realiza, o para el bienestar de los demás (Hasan & Husain, 2016). De acuerdo con Jessor (1991, 2001), estas conductas no permiten a los/as adolescentes realizar las tareas de desarrollo, cumplir con los roles sociales esperados, ni percibir la adecuación y éxito de los sentimientos expresados en ambientes sociales.

La prevalencia de los problemas de conducta en la adolescencia puede explicarse por las particularidades del pensamiento concreto que caracterizan a esta etapa (Karunan, 2004). Sanders (2013) señala que este tipo de pensamiento de los/as adolescentes los puede llevar a dificultades para comprender las consecuencias de sus actos (ej., consumo de alcohol, drogas, relaciones sexuales tempranas) y establecer relaciones causales con su salud y bienestar.

Achenbach (1966), planteó dos clases principales de comportamiento problemático: los problemas de comportamiento internalizantes y los problemas de comportamiento externalizantes. Los problemas de comportamiento internalizantes, son comportamientos negativos que se canalizan hacia uno mismo; pueden ser comportamientos retraídos, ansiosos inhibidos y deprimidos, estos problemas afectan más al entorno psicológico interno del adolescente que al mundo exterior (Achenbach, 1966; Achenbach et al., 1987).

En tanto, los problemas de comportamiento externalizantes se refieren a una agrupación de conductas y que tienen un efecto negativo en el mundo externo de los/as adolescentes (Campbell et al., 2014; Liu, 2004). Los problemas de comportamiento externalizantes pueden manifestarse como rebelión contra la autoridad incumplimiento de las normas establecidas, tendencias agresivas, comportamiento antisocial, deficiencias de atención y actitudes disruptivas desencadenadas por la impulsividad y el bajo control de las emociones (Bishop et al., 2020). Adicionalmente este tipo de conductas se dividen en dos: comportamiento agresivo y ruptura de reglas (Achenbach, 1966; Achenbach et al., 1987).

Por un lado, el comportamiento agresivo, puede manifestarse en ataques de tipo físico, emocional y/o verbal, que tienen por finalidad causar daños o lesiones a otros, siendo la violencia, una de las formas más extremas de la agresión. Estos comportamientos pueden estar dirigida hacia niños, adultos o animales (Liu, 2004; Singh et al., 2014)

En diversas investigaciones se han observado diferencias de género en la manifestación de esta conducta, siendo los varones adolescentes quienes suelen cometer agresiones que implican ataques físicos directos (p.e. golpes), a diferencia de las mujeres que utilizan formas de agresión indirectas como chismes negativos, ostracismo, ruptura de confianzas y críticas a la ropa, la apariencia o la personalidad de la víctima (Bishop et al., 2020; Kapetanovic et al., 2019; Singh et al., 2014). Asimismo, las investigaciones realizadas por Carlson (2006) y Flouri (2008), encontraron que aquellos/as adolescentes que convivían con sus padres biológicos, reportaban menores niveles de problemas de comportamiento externalizantes, en comparación con quienes vivían con los padres no biológicos o no convivían con sus padres. Además, la conducta agresiva en adolescentes tiene implicancias en el funcionamiento a nivel personal, escolar y familiar. Es así como Estévez et al. (2018), encontraron que los/as adolescentes que puntuaban alto en conducta agresiva, también tenían altas puntuaciones en sintomatología depresiva, estrés percibido y soledad, así como bajas puntuaciones en autoestima, satisfacción vital y empatía. Con respecto a la escuela, se encontró que la agresión se asociaba a bajas puntuaciones de actitud hacia la escuela y profesores, bajo compromiso académico, bajos niveles de amistad en el aula y de apoyo percibido de los profesores (Estévez et al., 2018).

Por otro lado, la ruptura de reglas hace referencia a la conducta antisocial que no implica actos de violencia; encierra conductas tales como mentir, engañar, robar y cometer actos antisociales (Achenbach, 1991; Achenbach, 1996). El incumplimiento de las normas se considera hostil y perjudicial para los demás, como las figuras de autoridad y aquellos a quienes las normas pretenden proteger. Al igual que en la conducta agresiva, los hombres tienden a puntuar más alto en la ruptura de reglas (Bishop et al., 2020; Liu, 2004).

Con respecto a la prevalencia de problemas de conductas externalizantes, los resultados del metaanálisis realizado por Briley & Tucker-drob (2014) muestran que el entorno en el que se desarrollan los/as adolescentes tienen un rol predictivo más importante que el de las propias características del individuo. Asimismo, se ha demostrado que a medida que aumentan los factores de riesgo en el sistema del entorno (por ejemplo, la sustitución de los padres por los amigos y la

facilidad de acceso a drogas), aumentan la tendencia a asumir riesgos, lo que repercute en la exhibición de conductas problemáticas (Karaman, 2013).

En este sentido, se ha encontrado que la supervisión, así como el apoyo emocional y la calidez de los padres está relacionado con una menor prevalencia del comportamiento problemático externo (Singh et al., 2014; White & Renk, 2012). En este contexto, el involucramiento paterno se presenta como un constructo clave para analizar cómo la conducta de los padres influye en la conducta de los adolescentes.

De acuerdo con autores como Finley & Schwartz (2004) y Pleck (2010; 2012) el involucramiento paterno en la adolescencia puede definirse como el conjunto de comportamientos, actitudes y responsabilidades que asume el padre en relación con la vida de su hijo o hija adolescente, y que reflejan una participación activa, afectiva y reflexiva en su proceso de desarrollo. Esta participación no se limita a la mera presencia física ni al cumplimiento de funciones tradicionales, sino que se expresa a través de una implicación sostenida en el ámbito emocional, comunicacional, normativo y decisonal, adaptada a las necesidades evolutivas propias de esta etapa (Finley & Schwartz, 2004; Pleck, 2010; 2012).

Desde una perspectiva conceptual revisada, el involucramiento paterno comprende tres dimensiones fundamentales: interacción, accesibilidad y responsabilidad. La interacción alude al contacto directo entre padre e hijo, a través de actividades cotidianas como conversar, compartir intereses o resolver conflictos; la accesibilidad implica estar disponible para el adolescente, incluso si no existe interacción directa en determinado momento; y la responsabilidad se refiere a la gestión activa del bienestar del hijo, incluyendo la toma de decisiones relevantes, la planificación y el acompañamiento en su trayectoria formativa y personal (Pleck, 2010).

Para Kocayörük (2016) y Pleck (2012) el involucramiento paterno, en el contexto de la adolescencia, se transforma, dejando de centrarse en funciones de cuidado físico o supervisión directa, para orientarse a formas más complejas de apoyo, como el reconocimiento de la autonomía, la contención emocional y el establecimiento de límites flexibles. La calidad de esta participación influye en aspectos clave del ajuste adolescente, incluyendo la autoestima, la regulación emocional, la conducta prosocial y la relación con normas y figuras de autoridad (Kocayörük, 2016; Pleck, 2012).

Asimismo, el grado y la forma del involucramiento paterno están condicionados por variables estructurales como la convivencia con el hijo, la calidad del vínculo con la madre, las

creencias sobre el rol masculino en la crianza, y factores socioculturales que moldean las expectativas y posibilidades del padre como agente activo en el desarrollo adolescente (Kocayörük, 2016; Pleck, 2012).

Por tanto, el involucramiento paterno en la adolescencia debe ser comprendido como un proceso dinámico, multidimensional y contextualizado, en el que los padres contribuyen activamente al desarrollo integral de sus hijos, no solo mediante acciones visibles, sino también a través de su presencia simbólica, emocional y normativa (Kocayörük, 2016; Pleck, 2012).

A partir de las investigaciones de Rohner y sus colaboradores, se puede observar que existe una correlación entre las percepciones retrospectivas de los niños sobre el involucramiento de los padres y diversas facetas del desarrollo (Khaleque & Rohner, 2002; Rohner & Veneziano, 2001). Así, evaluar el involucramiento paterno desde el punto de vista de los/as adolescentes proporciona una comprensión más completa de su impacto global y duradero en su desarrollo y el bienestar (Finley y Schwartz, 2006).

Tal como se ha señalado, el involucramiento paterno es un factor importante en el desarrollo de los hijos a nivel cognitivo, social y emocional. De esta forma, en el caso de los adolescentes, el involucramiento paterno está relacionado con el rendimiento académico, los problemas de conducta externalizantes e internalizantes y la autoestima (Su et al., 2017).

En particular, en el estudio realizado por White y Renk (2012) se halló que los/as adolescentes que reportaron una mayor percepción positiva de la disponibilidad emocional y la calidez por parte de sus padres, informaron niveles más bajos de problemas de conducta externalizantes. Por su parte Yoon et al. (2018) hallaron que la calidad del involucramiento del padre se relacionó de manera significativa con los problemas de conducta externalizantes. En este sentido, los estudios muestran que los/as adolescentes que experimentaron una participación paterna de mayor calidad exhibieron niveles más bajos de problemas de conducta externalizantes (Su et al., 2017; White & Renk, 2012; Yoon et al., 2018).

Existen factores que pueden afectar el involucramiento paterno; uno de ellos es el hecho de residir o no con los hijos. De Santis & Barham (2017), encontraron que, aquellos padres que convivían con sus hijos tenían un compromiso más fuerte, en comparación con aquellos que no residían con sus hijos. Además, los padres biológicos que conviven con sus hijos reportaron mayores niveles de involucramiento comparados con los padres no biológicos, (Carlson, 2006; Flouri, 2008). Sin embargo, la calidad positiva de la relación padre-hijo era igualmente beneficiosa

tanto para los/as adolescentes que viven con sus padres biológicos como para los que viven con padres no biológicos (Yoon et al., 2018). Asimismo, según lo encontrado por De Santis & Barham (2017), el nivel educativo de los padres también influye en su participación en la crianza, ya que un mayor grado de educación suele estar asociado con una mayor implicación en la vida de sus hijos. Además, esta relación entre nivel educativo e involucramiento se ve reforzada por la capacidad de los padres de mayor nivel educativo para generar ingresos, lo que también contribuye a un nivel más alto de involucramiento paterno (De Santis & Barham, 2017).

A pesar de la importancia del involucramiento paterno para el desarrollo de los hijos, es necesario recalcar que los/as adolescentes atraviesan una etapa de separación progresiva de los padres y la adquisición de una mayor autonomía. En esta etapa se inicia la movilización fuera de la familia, debido a que aumenta el deseo de independencia y disminuye el interés por las actividades familiares.

De acuerdo con Gaete (2015), el adolescente empieza a poner a prueba a la autoridad, evidenciando una mayor resistencia a los límites, la supervisión y a las críticas por parte de los padres. Asimismo, la tensión entre los/as adolescentes y la familia se acrecienta, ya que, al aumentar el funcionamiento independiente, el adolescente necesita demostrar que es capaz de trazar su propio camino, sin las opiniones o directrices de los adultos, llevándolo a desafiar los valores y límites impuestos por los padres (Gaete, 2015; Sanders, 2013).

En este contexto, el soporte social entre pares adquiere un papel especialmente relevante durante la adolescencia. Este se entiende como el conjunto de recursos emocionales, instrumentales y sociales que los adolescentes obtienen de sus amigos y compañeros, y que cumplen funciones de contención, validación y sentido de pertenencia en esta etapa de transición (Ikiz & Savi Cakar, 2010; Samadieh et al., 2025; Tomé et al., 2012).

El soporte social entre pares puede tener una relación significativa con los problemas de conducta externalizantes en la adolescencia. Los adolescentes que perciben soporte positivo de sus pares suelen mostrar menos síntomas de conducta agresiva, impulsiva o antisocial, en comparación con aquellos cuyo soporte social es deficiente o proviene de grupos involucrados en conductas problemáticas (Samadieh et al., 2025). Sin embargo, cuando los adolescentes tienen amistades cercanas que exhiben comportamientos disruptivos o de riesgo, aumentan considerablemente sus probabilidades de replicar estas conductas negativas, incrementando el riesgo de presentar

problemas externalizantes como agresión o ruptura de reglas (Tomé et al., 2012; Samadieh et al., 2025).

La calidad de las relaciones de amistad es un aspecto crucial. Los adolescentes con relaciones amistosas basadas en confianza y reciprocidad suelen tener un mejor ajuste social y emocional y una mayor resistencia frente a comportamientos de riesgo, mientras que aquellos con amistades conflictivas o menos cercanas presentan mayores probabilidades de involucrarse en conductas externalizantes (Tomé et al., 2012).

El contexto escolar también desempeña un rol determinante en esta dinámica. Un sentido sólido de pertenencia escolar está asociado a menores niveles de problemas de conducta externalizantes, lo que indica que un entorno escolar integrador y que promueva activamente el soporte social puede ser un factor protector clave frente a estos problemas de comportamiento (Samadieh et al., 2025).

En resumen, diversos estudios destacan una relación entre el soporte social entre pares y la reducción de comportamientos externalizantes, tomando en cuenta también la relevancia de factores como la calidad de las amistades y el contexto escolar. Contrariamente, los resultados del estudio realizado por Attar-Schwartz et al., (2019), señalan que el soporte brindado por los compañeros de clase no se relaciona con los problemas de comportamiento externalizantes.

En su revisión sistemática Kocayörük (2016) propone varios modelos para describir la importancia relativa de la relación con los padres frente a la relación con los iguales para el bienestar del adolescente. Entre ellos, uno de los modelos sugiere que la necesidad de apoyo de los padres disminuye durante la adolescencia, mientras que la necesidad de apoyo de la amistad aumenta. Según este punto de vista, un adolescente que recibe poco apoyo de sus padres puede compensarlo manteniendo una buena relación con sus amigos. Otro modelo, sostiene que las relaciones con los padres y con los compañeros ocupan mundos sociales separados que no están relacionados; así un adolescente puede tener apoyo de los padres, de los compañeros, de ambos o de ninguno. Ante estas evidencias, resulta necesario profundizar en como interactúan estos factores. Se espera que, en general que el soporte social positivo, esté asociado con la disminución de problemas de conducta externalizantes, a modo de un factor protector.

En resumen, los diferentes cambios sociales y emocionales que sufren los/as adolescentes en las etapas temprana y media, llevan a que exista un mayor riesgo de que estos desarrollen problemas de comportamiento externalizantes. Asimismo, esta probabilidad está sujeta a

diferentes factores, sobre todo a los entornos más próximos del adolescente como lo son la familia y el grupo de amigos. Por lo tanto, resulta importante analizar los problemas de comportamiento externalizantes considerando factores como la percepción del involucramiento paterno y el soporte social de los pares, con el fin de obtener resultados que permitan una mejor orientación de intervenciones que buscan disminuir la prevalencia de conductas agresivas y delictivas en las escuelas.

En relación a los cambios sociales y emocionales, se sabe que la pandemia ocasionada por el virus de la COVID-19 y sus consecuencias ha sido un factor importante para quienes la han vivido. Respecto a ello, es importante mencionar que esta investigación se llevó a cabo en el contexto de la pandemia. Esto limitó a los/as adolescentes el acceso a servicios sanitarios, de asistencia, aprendizaje y recreación, lo que exacerbó las vulnerabilidades existentes en esta población (MINSA & UNICEF, 2021). Específicamente, de acuerdo a esta fuente, la región de Piura fue la segunda región con más contagios producidos por la COVID-19 por lo que en esta región el cierre de los servicios y el confinamiento de los adolescentes pudo haber sido mayor comparada con otras regiones peruanas. En ese sentido, los/as adolescentes de esta región se enfrentaron a la posibilidad de un mayor aislamiento, ansiedad y estrés, lo que supone una amenaza para su bienestar mental (MINSA & UNICEF, 2021) y la consecuente aparición de sintomatología sea internalizante o incluso externalizante.

En el Perú, esta situación se ve reflejada en el estudio realizado por el MINSA & UNICEF (2021) en el contexto de la pandemia, donde el 29.6% de adolescentes estuvo en riesgo de presentar al menos un problema de salud mental ya sea de tipo mental, socioemocional o conductual. En este sentido, el 7.3% de adolescentes se encontraban en riesgo de presentar problemas de conducta externalizantes. Asimismo, de acuerdo al portal SISEVE (2022), Piura es la segunda región con más casos registrados de agresión física y psicológica entre escolares adolescentes (4750), entre 2020 y 2021.

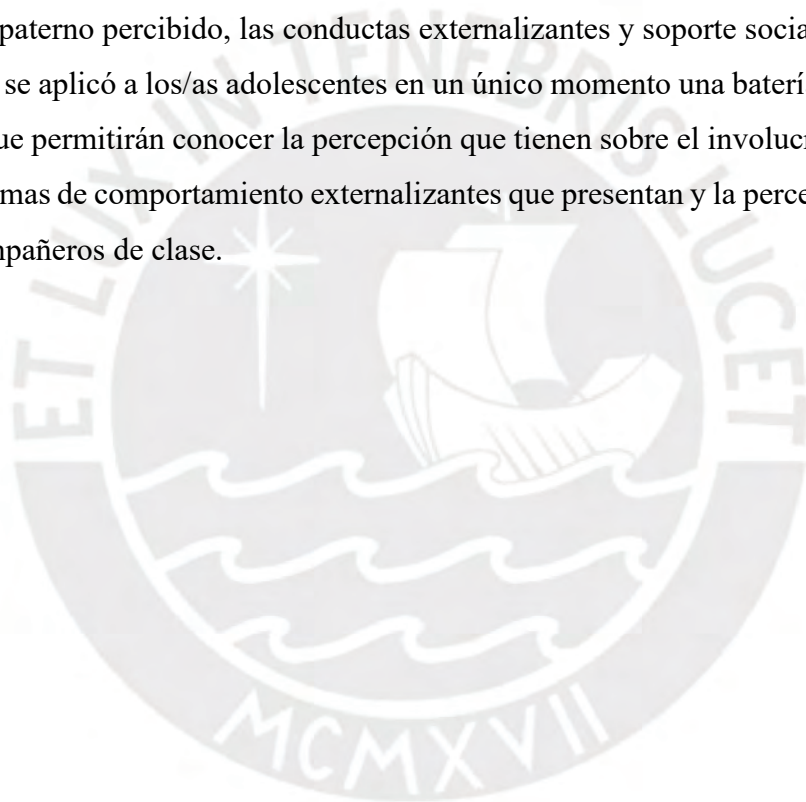
Esta realidad evidencia la necesidad de investigar los factores asociados a los problemas de conducta externalizantes en adolescentes de la ciudad de Piura. Si bien existen reportes estadísticos sobre la prevalencia de conductas agresivas y violentas en escolares, aún no se dispone de estudios locales que analicen en profundidad el papel del involucramiento paterno y el soporte social de los pares en este fenómeno. Por ello, el presente estudio aporta conocimiento relevante

para el diseño de estrategias de prevención e intervención focalizadas en las particularidades de esta región y sus adolescentes.

En este sentido, el objetivo general de este estudio es identificar si los problemas de comportamiento externalizantes pueden ser explicados por el involucramiento paterno y el soporte social de los pares percibidos en una muestra de adolescentes de 13 a 17 años de Piura.

Además, un primer objetivo específico es comparar los puntajes de problemas de conducta externalizante, involucramiento paterno percibido y soporte social de los pares, en relación a variables sociodemográficas como la edad, el sexo de los adolescentes y el estatus de residencia de su padre. Asimismo, el segundo objetivo específico es explorar que relación entre el involucramiento paterno percibido, las conductas externalizantes y soporte social de los pares.

Para ello, se aplicó a los/as adolescentes en un único momento una batería conformada por 3 instrumentos que permitirán conocer la percepción que tienen sobre el involucramiento paterno, el nivel de problemas de comportamiento externalizantes que presentan y la percepción del soporte social de sus compañeros de clase.



## Método

### Participantes

El presente estudio contó con la participación de 153 estudiantes de educación secundaria provenientes de una institución educativa privada de Piura. Esta muestra consta de 69 (45.1%) mujeres y 84 (54.9%) hombres, cuya edad promedio fue de 14.92 años ( $DE = .85$ ,  $Min = 13$ ,  $Max = 17$ ). Además, el 78.4% de estudiantes reportó que residía con su padre biológico.

Para convocar a los participantes, se contactó a las autoridades de la institución educativa (I.E.) privada, la cual fue seleccionada por conveniencia, para que permita realizar el estudio con su población de estudiantes. Posteriormente se envió un comunicado a los padres, solicitando su autorización para que sus hijos(as) puedan participar en este estudio (Apéndice A). Una vez que se obtuvieron las autorizaciones respectivas, se coordinaron los horarios en los que se iban a aplicar la batería de instrumentos. Asimismo, antes de administrar los instrumentos de forma virtual, los(las) estudiantes leyeron el asentimiento informado, documento, que explicaba a detalle el propósito de la investigación, su participación voluntaria y el anonimato de la información a recabar (Apéndice B).

Finalmente, quienes aceptaron participar, llenaron una ficha de datos sociodemográfica (Apéndice C) y a continuación, prosiguieron con el desarrollo de la batería de instrumentos.

### Medición

El involucramiento paterno fue medido a través de la escala *Father Involvement Scale* (FIS, González-Calderón et al., 2014). La escala es una adaptación al español de la escala original desarrollada por Finley y Schwartz (2004) en una población de adolescentes españoles (González-Calderón et al., 2014). Este es un autoinforme que evalúa el nivel de implicación que los hijos creen que tienen sus padres en diferentes aspectos de su desarrollo académico, intelectual, social, ético/moral, de competencias; así como aspectos relacionados con el cuidado, tutoría y disciplina (González-Calderón et al., 2014).

El cuestionario consta de 20 ítems y están acompañados de varios descriptores, con el fin de aclarar y explicitar el contenido de los mismos. La pregunta que se presenta es siempre la misma “¿Cuánto se implica mi padre en...?”, seguido por el ítem correspondiente. Ante esto, el participante tiene que responder mediante una escala tipo Likert que va desde “casi nunca” (1) hasta “casi siempre” (4). Este instrumento consta de 2 dimensiones y un factor global. Entre las

dimensiones, tenemos al involucramiento expresivo, el cual incluye 13 ítems relacionados al cuidado, compañerismo, compartir actividades de ocio/juego, así como ¿la participación paterna? en el desarrollo emocional, social y espiritual que el adolescente percibe por parte de su padre (p.e actividades de interés compartido); y al Involucramiento instrumental, el cual incluye 7 ítems, los cuales están relacionados a las actividades paternales percibidas por el adolescente relacionadas a la disciplina, el desarrollo profesional o el fomento de la independencia. Finalmente, el instrumento ofrece una puntuación global compuesta por los 20 ítems, la cual proporciona una medida integrada del involucramiento paterno percibido por el adolescente en distintos ámbitos de su desarrollo, integrando tanto aspectos expresivos como instrumentales (González-Calderón et al., 2014).

En tanto, este instrumento fue validado por González-Calderón et al., (2014), en una muestra de niños y adolescentes españoles, mediante un análisis factorial confirmatorio (AFC). Los resultados arrojaron un modelo conformado por dos factores de primer orden (implicación expresiva e implicación instrumental), que a su vez son explicados por un factor general (de segundo orden). De esta forma obtuvieron los siguientes índices globales de ajuste:  $\chi^2(169) = 359.00, p < .001$ ;  $RMSEA = .04$ ;  $GFI = .98$ ,  $CFI = .98$ . Estos índices evidencian un buen ajuste del modelo, conformado por la implicación expresiva, implicación instrumental y la implicación paterna global.

Asimismo, los coeficientes de fiabilidad de estas dimensiones de la escala son satisfactorios. De esta forma, las dimensiones de implicación instrumental e implicación expresiva presentan un coeficiente de alfa de Cronbach de .62 y .87 respectivamente. En tanto la dimensión global de la escala, presenta un coeficiente de .88.

Con respecto a las evidencias de validez del instrumento González-Calderón y colaboradores (2014), correlacionaron tanto las dimensiones de la misma, así como la puntuación global, con otros instrumentos que miden variables estrechamente relacionadas con el involucramiento paterno, tales como aceptación-rechazo parental, el ajuste psicológico de los hijos, y el poder y prestigio que éstos consideran que tienen sus padres y madres. De esta forma la puntuación total de la escala correlacionó de forma negativa con la puntuación total de la versión para padres de la escala Parental Acceptance-Rejection Questionnaire que mide las percepciones de los hijos sobre el grado de aceptación o rechazo que reciben de sus padres ( $r = -.71; p < .01$ ), con la puntuación total de la versión para madres del mismo instrumento ( $r = -.35; p < .01$ ) y con la puntuación total de la versión infantil del Personality Assessment Questionnaire-Child que mide

la percepción de un niño sobre su propia personalidad, especialmente en relación con el amor y rechazo que percibe de sus figuras de apego principales, generalmente los padres ( $r = -.10$ ;  $p < .05$ ); y de forma positiva con la puntuación con las dimensiones poder y prestigio de The Perceived Interpersonal Parental Power and Prestige Questionnaire que evalúa como el hijo percibe las diferencias de autoridad, influencia y estatus social o personal entre sus padres, obteniendo los siguientes resultados: poder ( $r = .30$ ;  $p < .01$ ) y prestigio ( $r = .33$ ;  $p < .05$ ).

En el presente estudio, los coeficientes de fiabilidad de las dimensiones de la escala FIS resultaron igualmente satisfactorios. En este sentido, la dimensión de implicación instrumental presenta un coeficiente de alfa de Cronbach de .88 y en el caso de implicación expresiva es de .91. En lo que respecta a la dimensión global de la escala, esta presenta un coeficiente de alfa de Cronbach de .94

Tomando en cuenta que la estructura factorial jerárquica hallada en la adaptación española evidencia que las dos dimensiones principales (implicación expresiva e instrumental) se integran en un factor general de orden superior, y que consistencia interna de la escala global es superior a la de las subescalas. En este estudio, para la evaluación del involucramiento paterno desde la perspectiva de los hijos, se usará solo la puntuación total de la escala ya que resulta la alternativa más adecuada (González-Calderón et al., 2014).

La variable problemas de conducta externalizantes fueron medidos a través de la escala *Youth Self Report / 11-18* (YSR/11-18, Achenbach y Rescorla 2001). Versión internacional en español, del Achenbach System of Empirically Based Assessment (ASEBA), la cual permite medir la conducta prosocial y los problemas de conducta tanto internalizantes (p.e. Ansiedad), como externalizantes (p.e. Ruptura de reglas). Esta escala, se compone de dos partes: la primera consta de siete preguntas que valoran competencias deportivas, sociales y académicas, y la segunda, está compuesta por 112 ítems, de los cuales, 16 exploran la frecuencia de conductas adaptativas o prosociales y el resto (96 ítems) evalúa una amplia gama de conductas problemáticas. Los ítems de la segunda parte se responden a través de una escala Likert de tres puntos (0 = No es cierto, 1 = En cierta manera, algunas veces, 2 = Muy cierto o cierto a menudo).

Esta gama de conductas problemáticas, evaluadas por los 96 ítems de la segunda parte, se agrupan en ocho tipos de problemas específicos (depresión/ansiedad, agresividad, ruptura de reglas, problemas de pensamiento, quejas somáticas, problemas sociales, problemas de atención y retraimiento social), además es posible agrupar los ítems en tres grandes problemas

(internalizantes, externalizantes y mixtas). En particular, la escala de conductas externalizantes está compuesta por la suma de los puntajes de ruptura de reglas y comportamiento agresivo (Achenbach & Rescorla, 2013).

El instrumento fue validado por Barcelata y Cavero (2019), en una muestra de adolescentes mexicanos, a través de un análisis factorial exploratorio (AFE), en el cual se obtuvieron como datos de ajuste muestral el coeficiente Kaiser-Mayer-Oklín ( $KMO = .857$ ) y el indicador de esfericidad de Barlett ( $X^2 (1275) = 10558.34; p < .001$ ), los cuales indicaron la pertinencia del análisis factorial. De esta forma el AFE señaló la existencia de un modelo con 12 factores: sueño, problemas de atención, ansiedad, conducta agresiva, autoconcepto positivo, búsqueda de atención, problemas de pensamiento, retraimiento, quejas somáticas, ruptura de reglas, conducta prosocial y depresión. Los 12 factores en conjunto explicaban el 55.54% de la varianza.

Asimismo, los índices de confiabilidad de estos factores fueron aceptables: problemas de sueño ( $\alpha = .60$ ), problemas de atención ( $\alpha = .64$ ), ansiedad ( $\alpha = .65$ ), conducta agresiva ( $\alpha = .65$ ), autoconcepto positivo ( $\alpha = .66$ ), búsqueda de atención ( $\alpha = .66$ ), problemas de pensamiento ( $\alpha = .66$ ), retraimiento ( $\alpha = .69$ ), quejas somáticas ( $\alpha = .69$ ), ruptura de reglas ( $\alpha = .77$ ), conducta prosocial ( $\alpha = .77$ ) y depresión ( $\alpha = .78$ ).

En lo que respecta a este estudio, se usará solo la escala de problemas de comportamiento externalizante y sus respectivas subescalas (ruptura de reglas y comportamiento agresivo). Cabe señalar que se tramitó el permiso para su uso de esta escala, a través la página oficial del Achenbach System of Empirically Based Assessment (AEBA; <https://aseba.org/>). De esta forma, para la subescala de ruptura de reglas, se obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .67, en tanto, para la subescala de comportamiento agresivo, se obtuvo un coeficiente de fiabilidad de .77. Asimismo, la escala de problemas de conducta externalizantes obtuvo un coeficiente de fiabilidad de .80.

El soporte social de los pares fue medido a través de la escala *Multidimensional Scale of Perceived Social Support* (MSPSS; Zimet et al., 1988). Esta escala es una traducción realizada por Trejos et. al (2017). Este instrumento permite medir el apoyo social percibido proveniente de diferentes fuentes, en personas de cualquier edad. Consta de 12 ítems distribuidos en tres subescalas: familia, amigos y otros significativos. Para fines de esta investigación sólo se usará la escala amigos. Estos ítems se responden a través de una escala Likert de siete puntos que van desde “muy en desacuerdo” (4) hasta “muy de acuerdo” (7).

Este instrumento fue validado en una muestra de adolescentes peruanos por Navarro et al., (2019), mediante un análisis factorial confirmatorio, para un modelo de tres factores, basado en el modelo original. De esta forma se obtuvieron índices de ajuste adecuados:  $CFI = .983$ ;  $RMSEA = .034$  (IC 90% .000 - .056);  $SRMR = .042$ . Además, con respecto a la confiabilidad de la escala, se obtuvieron buenos coeficiente de alfa de Cronbach para la dimensión de familia ( $\alpha = .81$ ), otros significativos ( $\alpha = .82$ ) y amigos ( $\alpha = .87$ ). En el presente estudio, la subescala de amigos obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .91

### **Procedimiento**

Las pruebas fueron administradas en una sola sesión, en formato virtual, a través de la plataforma de Google forms durante alguna de las clases virtuales de los estudiantes a través de aplicaciones como zoom.

El proceso de evaluación se realizó de la siguiente manera: presentación del evaluador, breve explicación del estudio, administración del link del Google forms donde se encontraba el asentimiento informado, la ficha sociodemográfica y la batería de pruebas (FIS, YSR, MSPSS) y lectura del asentimiento informado. Quienes aceptaron, procedieron al llenado de las pruebas en un tiempo aproximado de 15 minutos, con la cámara apagada.

### **Análisis de Datos**

Se introdujeron todos los datos a una base de datos del programa SPSS versión 25. Después, se realizaron análisis descriptivos para calcular los datos sociodemográficos de los participantes. Además, los criterios usados para definir la normalidad en la distribución de los datos fueron: las medidas de forma (asimetría y curtosis) y el test de normalidad de Shapiro-Wilk (Apéndice D). Al obtenerse una distribución cercana a la normal, se realizaron análisis paramétricos. De esta forma, se utilizó la prueba- $t$  para muestras independientes con el fin de comprobar si existían diferencias en las variables testeadas, con respecto a cada una de las características sociodemográficas de los estudiantes tales como edad, sexo y si residen o no con los padres.

Posteriormente, se realizaron análisis de correlación de Pearson entre las dimensiones de los problemas de conducta externalizante; y las dimensiones del involucramiento paterno y la

escala de soporte social de los pares. Así como también de estas variables con los sociodemográficos obtenidos.

Por último, se calcularon modelos de regresión múltiple de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) para cada una de las dimensiones de comportamientos externalizantes (agresión, ruptura de reglas) y los problemas de conducta externalizantes globales introduciendo las siguientes variables: involucramiento expresivo del padre, involucramiento instrumental del padre, además se ingresaron variables sociodemográficas definidas en base a los resultados de los análisis de correlación: sexo del adolescente y la interacción entre el involucramiento paterno global y el estatus de convivencia



## Resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos, en primer lugar, se realizaron análisis descriptivos preliminares, luego se presentan los resultados referidos a los objetivos específicos y se culmina con el objetivo general.

De esta manera, a continuación, en la Tabla 1 se muestran los estadísticos descriptivos para las dimensiones de involucramiento paterno, problemas de conductas externalizantes y escala de soporte social de pares.

**Tabla 1.**

*Mínimo, máximo media y desviación estándar de los puntajes en conductas externalizantes, involucramiento paterno y soporte social de pares*

	<i>M (DE)</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Ruptura de reglas	4.11 (3.02)	0	14
Comportamiento agresivo	6.98 (4.11)	0	23
Problemas de conducta externalizantes	11.09 (6.09)	0	30
Involucramiento paterno	55.23 (14.51)	20	80
Soporte social de pares	22.44 (5.91)	4	28

Con el fin de responder al primer objetivo específico, se compararon las puntuaciones de las dimensiones de involucramiento paterno, problemas de conducta externalizantes y soporte social de los pares, en relación a variables sociodemográficas del adolescente como sexo, edad, y convivencia con su padre, según corresponda.

En este sentido, para los *problemas de conductas externalizantes*, se hallaron diferencias significativas del comportamiento agresivo y la escala global con respecto al sexo del adolescente. Los resultados se presentan en Tabla 2; de esta forma se puede observar que las mujeres puntuaron más alto que los hombres tanto en la subdimensión de comportamiento agresivo como en el puntaje global de problemas de conductas externalizantes.

**Tabla 2.**

*Diferencias en relación al sexo del adolescente para los problemas de conductas externalizantes*

Indicador	Mujer		Hombre		<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			
Ruptura de reglas	4.40	3.02	3.87	3.02	1.09	.27	--
Comportamiento agresivo	8.05	4.64	6.11	3.12	2.90	.004	.49
Problemas de conducta externalizantes	12.46	6.44	9.98	5.59	2.55	.012	.41

Respecto a la edad del adolescente, solo se observó una diferencia estadísticamente significativa en la sub escala ruptura de reglas entre las puntuaciones de los adolescentes tempranos (13 a 14 años) y adolescentes medios (15 a 17 años) [ $t(151) = -2.43$ ;  $p = .016$ ,  $d = .40$ ]. De esta forma, los adolescentes medios tenían una mayor puntuación ( $M = 4.58$ ;  $DE = 3.13$ ) que los adolescentes tempranos ( $M = 3.38$ ;  $DE = 2.70$ ). No se encontraron diferencias en estas escalas a partir de la convivencia con el padre (Apéndice E).

En tanto, para la escala de *involucramiento paterno* se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa con respecto al sexo [ $t(153) = 3.33$ ;  $p < .01$ ], siendo los hombres quienes perciben un mayor involucramiento por parte de sus padres en comparación con las mujeres ( $M_{hombres} = 59.24$ ;  $DE_{hombres} = 11.36$  y  $M_{mujeres} = 51.40$ ;  $DE_{mujeres} = 16.60$ ), con una magnitud del efecto medio ( $d = .55$ ). De igual forma, se comparó el puntaje del involucramiento paterno en relación al estatus de residencia con los padres. El análisis se realizó con la muestra completa y adicionalmente, debido a la desproporción en los dos grupos, se extrajo una submuestra del grupo más grande (residentes) para hacer la comparación con el mismo tamaño en ambos grupos. En ambos análisis se obtuvieron diferencias significativas. Ambos resultados se muestran a continuación en la Tabla 3. Es así, como se observa que aquellos/as adolescentes que conviven con sus padres los perciben más involucrados comparados con aquellos que no residen con ellos. No se encontraron diferencias entre los grupos de edad con respecto al involucramiento paterno (Apéndice E).

**Tabla 3**

*Diferencias en relación al estatus de residencia de los padres para el involucramiento paterno*

Indicador	No residente		Residente		<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>			
Involucramiento paterno <sup>a</sup>	45.79	18.90	58.53	11.53	-3.15	<.001	.81
Involucramiento paterno <sup>b</sup>	45.79	18.90	59.85	11.03	-3.74	<.001	.90

Nota. <sup>a</sup> Se utiliza la muestra global, 119 padres residentes y 34 no residentes. <sup>b</sup> Se utiliza una selección del grupo de padres residentes para tener 34 en cada uno de los subgrupos.

En tanto, no se hallaron diferencias significativas en los puntajes de soporte social de los pares en ninguna de las variables sociodemográficas recogidas (Apéndice E).

A continuación, con el fin de responder al segundo objetivo específico, se realizaron correlaciones de Pearson entre las dimensiones de los problemas de conducta externalizantes, el involucramiento paterno y el soporte social de los pares. Estos resultados se reportan en la Tabla 4. Tal como se muestra, los adolescentes que reportaron mayor involucramiento de sus padres tuvieron menores puntuaciones en conducta agresiva y en problemas de conducta externalizantes. En tanto, no se halló relación significativa entre las escalas de problemas de conducta y el soporte social de los pares.

**Tabla 4**

*Correlaciones de las dimensiones de conducta externalizantes con las dimensiones del involucramiento paterno y el soporte social de los pares*

	Ruptura de Reglas	Comportamiento Agresivo	PCE
Involucramiento paterno	-.14	-.34**	-.30**
Soporte social de los pares	-.07	-.09	-.10

\* $p < .050$ , \*\* $p < .010$ . Nota. PCE = Problemas de Conducta Externalizantes

Por último, respondiendo al objetivo general del este estudio, se calcularon modelos de regresiones múltiple para cada dimensión de los problemas de conducta externalizantes: ruptura de reglas, conducta agresiva y la escala global. La tabla 5 presenta un resumen de los modelos para cada dimensión.

**Tabla 5**

*Estimaciones beta ( $\beta$ ) de los modelos de regresión para las 2 dimensiones de conductas externalizantes y su índice global*

	Ruptura de	Comportamiento	PCE
	Reglas	Agresivo	
	$\beta$	$\beta$	$\beta$
Edad	.08	.07	.08
Sexo del adolescente	.05	.15	.13
Involucramiento paterno	-.13	-.30**	-.27**
$R^2$	.03	.14**	.11**
$R_a^2$	.01	.12**	.10**

\* $p < .050$ , \*\* $p < .010$ . Nota. PCE = Problemas de Conducta Externalizantes

Los resultados muestran que el modelo para la dimensión ruptura de reglas, no alcanzó significación estadística. En tanto, el modelo probado para la variable comportamiento agresivo, alcanzó significancia estadística [ $F(3, 149) = 8.06, p < .001; \eta_p^2 = .14, R_a^2 = .12$ ], al controlar edad y sexo, el involucramiento paterno se asoció de forma negativa y significativa con la agresividad ( $\beta = -.30, p < .001$ ), mientras que edad y sexo no resultaron significativos. En conjunto, el modelo explica el 14% de la varianza.

Finalmente, el modelo para los problemas de conducta externalizantes, también alcanzó significancia estadística [ $F(3, 149) = 6.26, p < .001; \eta_p^2 = .11, R_a^2 = .10$ ]. De esta forma, al controlar edad y sexo, el involucramiento del padre ( $\beta = -.26, p < .001$ ) se asocia negativamente con los problemas de conducta externalizante. Este modelo explica 11% de la varianza.

## Discusión

Este estudio tuvo como objetivo explorar si los problemas de conductas externalizantes podían ser explicadas por el involucramiento paterno percibido por los hijos, y el soporte social de los pares, controlando variables sociodemográficas, en un grupo de adolescentes peruanos pertenecientes a la ciudad de Piura.

Para ello, primero se evaluó el nivel de conductas externalizantes de los adolescentes: ruptura de reglas, comportamiento agresivo y PCE. Aquí se observa que las mujeres adolescentes puntuaban más alto, tanto en el comportamiento agresivo como en la escala total, en comparación con los hombres. Estos son resultados contrarios a estudios previos (Bishop et al., 2020; Singh et al., 2014; Stefanile, 2021). Sin embargo, esto podría ser explicado, por el tipo de comportamiento agresivo, ya que si bien, las mujeres tienen una actitud menos favorable hacia la violencia, suelen ser más propensas a utilizar formas de agresión verbal y menos manifiestas (indirectas), como chismes, comentarios negativos, ostracismo, ruptura de confianzas y críticas a la ropa, la apariencia o la personalidad (Bishop et al., 2020; Singh et al., 2014; Stefanile, 2021). De hecho, la subescala de Comportamiento Agresivo del YSR/11–18 capta estas expresiones, mediante items que indagan, por ejemplo, si el/la adolescente dice cosas hirientes o crueles, se burla o pone apodos, discute o grita con frecuencia, amenaza a otros o se involucra en peleas, lo que permite que puntajes más altos reflejen modalidades de agresión no necesariamente físicas (Achenbach & Rescorla, 2013). En esa línea, es común que entre adolescentes mujeres se produzcan episodios en los que un grupo excluye deliberadamente a una compañera de actividades grupales o difunde rumores sobre su vida personal, lo que constituye una forma de agresión indirecta. En contraste los adolescentes varones suelen cometer agresiones directas de tipo física, como lo son los golpes (Akman, 2021; Bishop et al., 2020; Singh et al., 2014; Stefanile, 2021).

Esta diferencia podría estar relacionada con factores contextuales o psicosociales que afectan de manera diferencial la manifestación de comportamientos agresivos. Esta interpretación requiere ser examinada en futuras investigaciones que consideren con mayor detalle las características cualitativas de dichas conductas ya que en varios estudios (Akman, 2021; Bishop et al., 2020; Singh et al., 2014; Stefanile, 2021) se sostiene que a pesar que las mujeres tienen una actitud menos favorable hacia la violencia que los hombres, suelen ser más propensas a utilizar

formas de agresión verbal y menos manifiestas (indirectas), como chismes, comentarios negativos, ostracismo, ruptura de confianzas y críticas a la ropa, la apariencia o la personalidad.

En la misma línea, se debe de tener en cuenta que la presente investigación, se desarrolló en un contexto en el que, desde hacía más de un año, la mayor parte del tiempo, los adolescentes interactuaban con sus pares en espacios virtuales debido a las restricciones generadas por la pandemia de la COVID-19. Esto llevaría a que existan menos oportunidades para que se manifiesten agresiones físicas, a diferencia, de las agresiones indirectas como lo son los comentarios negativos, difusión de chismes, y críticas, que son más comunes en los espacios virtuales (Ye et al., 2021). Por lo tanto, los resultados del estudio sugieren que, al darse estas condiciones, las mujeres adolescentes, estarían más propensas a mostrar comportamientos agresivos comparados con los varones.

Asimismo, se evaluó el nivel de involucramiento paterno, desde el punto de vista de los adolescentes. Aquí se observa que los adolescentes varones, perciben más involucrados a sus padres, a diferencia de las adolescentes mujeres. Si bien, los resultados de estudios previos con respecto a la diferencia del involucramiento paterno entre hombres y mujeres, es variada (Hawkins y Amato; 2004; Kapetanovic et al, 2019; Shaban & Haussain, 2012), estos resultados coinciden con los de Najam & Kausar (2012), lo cual sugiere que las adolescentes mujeres, perciben a sus padres, menos cálidos e interesados en su desarrollo, a diferencia de los varones. Esto unido a que, se ha demostrado que los padres se muestran más vigilantes y tienden a controlar más a sus hijas que a sus hijos, lo que generaría mayores conflictos entre las adolescentes y sus padres llevando a que las adolescentes mujeres perciban su relación con estos como menos cercanas (Nillson, 2017).

Además, se halló que aquellos adolescentes que conviven con sus padres perciben a estos como más involucrados, que aquellos que no residen con ellos. Estos resultados, se relacionan con los encontrados en diversos estudios (Carlson, 2006; De Santis & Barham, 2017; Hawkins & Amato. 2004; Flouri, 2008). Esto sucedería debido a que los padres no residentes tienen mucho menos tiempo para participar en las actividades de sus hijos y comunicarse con ellos, a diferencia de los padres residentes, lo cual llevaría a que tengan una relación más superficial o recreativa con sus hijos e hijas (Hawkins & Amato. 2004).

Posteriormente, al realizar los análisis de correlación correspondientes al segundo objetivo específico, se encontró que un mayor involucramiento paterno, está asociado a menores puntajes de problemas de conductas externalizantes. Estos resultados coinciden con los obtenidos por otros

estudios (Akman, 2021; Kapetanovic et al, 2019; Carlson, 2006; Flouri, 2008; Gable et al., 1994). De acuerdo Kapetanovic (2018), el establecer una comunicación abierta y cercana con los adolescentes, lleva a tener una mayor información y conocimiento sobre ellos, probablemente previniendo así, que el adolescente tenga comportamientos agresivos y de ruptura de reglas como por ejemplo consumo de drogas.

En cuanto al soporte social de los pares, diversos estudios han evidenciado que este cumple un papel protector frente a la aparición de problemas de conducta externalizantes en adolescentes. Por ejemplo, Samadieh et al. (2025) y Tomé et al. (2012) señalan que un mayor soporte social entre amigos se asocia con menores niveles de conductas agresivas, impulsivas o antisociales. Asimismo, Ikiz y Savi Cakar (2010) destacan la importancia del apoyo de los amigos en el ajuste conductual y emocional durante la adolescencia. No obstante, el presente estudio, no se halló una relación significativa entre el soporte social percibido de los amigos y las conductas externalizantes, coincidiendo con los resultados obtenidos por Attar-Schwartz et al. (2019), donde encontraron que el soporte brindado por los compañeros de clase no se relaciona con los problemas de comportamiento externalizantes.

En relación al objetivo principal, se realizaron los análisis de regresión respectivos, en los cuales se halló que, controlando el sexo y edad del adolescente, tanto el comportamiento agresivo, como los problemas de conducta externalizante, tenían como único predictor la percepción del involucramiento paterno. Estos resultados son consistentes con los encontrados en otros estudios (Akman, 2021; Carlson 2006; Kapetanovic, 2018; Su et al, 2017). Este resultado implica que la percepción del involucramiento paterno, es un factor importante en la conducta de los adolescentes. Padres que se involucran activamente en la vida de sus hijos pueden contribuir a una menor tendencia del hijo hacia el comportamiento agresivo y problemas de conducta externalizantes en general.

Antes de desarrollar los aportes de este estudio, se deben tener claridad respecto a las limitaciones del presente estudio; estas se relacionan al tamaño de la muestra, así como su poca heterogeneidad en relación a características como nivel socioeconómico, tipo de institución en la que estudian, zona geográfica, lo cual no ha permitido explorar estos constructos en un contexto mucho más diverso, con variables como nivel socioeconómico y tipo de escuela (pública y privada), las cuales podrían estar relacionadas con la percepción del involucramiento paterno y las conductas externalizantes.

Asimismo, no se tomó en cuenta, para el caso de los participantes que no convivían con su padre, la presencia de alguna figura que reemplace al padre biológico (p.e tío, hermano mayor, pareja de la madre, etc.) el cual podría haber funcionado como un elemento protector frente a los problemas externalizantes.

Respecto al instrumento de medición de las conductas externalizantes, no se llegó a considerar el uso de alguna escala que midiera los tipos de comportamiento agresivo; teniendo en cuenta los resultados obtenidos hubiera aportado información importante.

Estas limitaciones sugieren posibles líneas de investigación futuras que puedan considerar estas variables para continuar con la ampliación de los conocimientos en torno a la relación entre los constructos considerados.

A pesar de estas limitaciones, los hallazgos de este estudio robustecen la literatura acerca de la relación entre los problemas de conducta externalizantes y el involucramiento del padre. Esto, debe de ser tenido en cuenta por las intervenciones que buscan reducir los problemas de conducta, ya que de acuerdo a los resultados de este y otros estudios, se debería de incluir al padre en este tipo de intervenciones ya que se podrían abordar factores de riesgo como la supervisión deficiente, la falta de disciplina adecuada o un ambiente familiar conflictivo. Además, los/as adolescentes al percibir a un padre más cercano se podría mejorar esta comunicación, creando un ambiente en el que los adolescentes se sienten escuchados, comprendidos y apoyados. Asimismo, como se ha demostrado en este y otros estudios aquellos adolescentes que sienten un mayor involucramiento por parte de sus padres, tienen menos probabilidades de desarrollar problemas de conductas. Al mismo tiempo, estos resultados abren una línea de investigación para estudiar la conducta problemática de los adolescentes en los espacios virtuales.

### Referencias

- Achenbach, T. (1991). *Manual for the Child Behavior Checklist/4-18 and 1991 Profile*. Burlington, VT: University of Vermont Department of Psychiatry.
- Achenbach, T. (1966). The classification of children's psychiatric symptoms: a factor-analytic study. *Psychological Monographs*, *80*(7), 1–37. <https://doi.org/10.1037/h0093906>
- Achenbach, T., McConaughy, S., & Howell, C. (1987). Child / Adolescent Behavioral and Emotional Problems: Implications of Cross-Informant Correlations for Situational Specificity. *Psychological Bulletin*, *101*(2), 213–232.
- Achenbach, T. M., & Rescorla, L. A. (2013). *DSM-Oriented Guide for the ASEBA*. University of Vermont, Research Center for Children, Youth, & Families. <https://aseba.org/wp-content/uploads/DSM-Oriented-Guide-for-the-ASEBA.pdf>
- Attar-Schwartz, S., Mishna, F., & Khoury-Kassabri, M. (2019). The Role of Classmates' Social Support, Peer Victimization and Gender in Externalizing and Internalizing Behaviors among Canadian Youth. *Journal of Child and Family Studies*, *28*, 2335–2346. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0852-z>
- Barcelata-Eguiarte, B., & Márquez-Caraveo, M. (2019). Estudios de Validez del Youth Self Report/11-18 en Adolescentes Mexicanos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, *50*(4). <https://doi.org/10.21865/ridep50.1.09>
- Bishop, S. A., Okagbue, H. I., & Odukoya, J. A. (2020). Statistical analysis of childhood and early adolescent externalizing behaviors in a middle low-income country. *Heliyon*, *6* (February), 1–18. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e03377>
- Briley, D., & Tucker-drob, E. (2014). Genetic and environmental continuity in personality development: A Meta-Analysis. *Psychol Bull*, *140*(5), 1303–1331. <https://doi.org/10.1037/a0037091>. Genetic
- Campbell, S. B., Shaw, D. S., & Gilliom, M. (2014). Early externalizing behavior problems: Toddlers and preschoolers at risk for later maladjustment *Development and Psychopathology*, *12*(3), 467-488. <https://doi.org/10.1017/S0954579400003114>
- Carlson, M. (2006). Family Structure, Father Involvement, and Adolescent Behavioral Outcomes. *Journal of Marriage and Family*, *68*(1), 137–154. <https://www.jstor.org/stable/3600362>

- De Santis, L., & Barham, E. J. (2017). Father involvement: Construction of a theoretical model based on a literature review. *Temas Em Psicologia, 25*(3), 955–967. <https://doi.org/10.9788/TP2017.3-03En>
- Estévez, E., Jiménez, T. I., & Moreno, D. (2018). Aggressive behavior in adolescence as a predictor of personal, family, and school adjustment problems. *Psicothema, 30*(1), 66–73. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.294>
- Finley, G. E., & Schwartz, S. J. (2004). The father involvement and nurturant fathering scales: Retrospective measures for adolescent and adult children. *Educational and Psychological Measurement, 64*(1), 143–164. <https://doi.org/10.1177/0013164403258453>
- Finley, G. E., & Schwartz, S. J. (2006). Parsons and bales revisited: Young adult children's characterization of the fathering role. *Psychology of Men & Masculinity, 7*(7), 42–55. <https://doi.org/10.1037/1524-9220.7.1.42>
- Flouri, E. (2008). Fathering and adolescents' psychological adjustment: The role of fathers' involvement, residence and biology status. *Child: Care, Health and Development, 34*(2), 152–161. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2214.2007.00752.x>
- González-Calderón, M. J., Rodríguez, M. Á., & Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Father Involvement Scale (FIS). *Acción Psicológica, 11*(2), 61–76. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14175>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría, 86*(6), 436–443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Ikiz, F. E., & Savi Cakar, F. (2010). Perceived social support and self-esteem in adolescence. *Procedia - Social and Behavioral Sciences, 5*, 2338–2342. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.07.460>
- Jessor, R. (1991). Risk Behavior in Adolescence: A Psychosocial Framework for Understanding Action. *Journal of Adolescent Health, 12*(September), 597–605.
- Jessor, R. (2001). Problem-Behavior Theory. In *Risikoverhaltensweisen Jugendlicher* (Vol. 2). [https://doi.org/10.1007/978-3-663-11310-2\\_3](https://doi.org/10.1007/978-3-663-11310-2_3)
- Kapetanovic, S., Skoog, T., Bohlin, M., & Gerdner, A. (2019). Aspects of the parent-adolescent relationship and associations with adolescent risk behaviors over time. *Journal of Family Psychology, 33*(1), 1–11. <https://doi.org/10.1037/fam0000436>

- Karaman, N. (2013). Predicting the Problem Behavior in Adolescents. *Eurasian Journal of Educational Research*, 52, 137–154.
- Karunan, V. P. (2004). Adolescent Development: Perspectives and Frameworks-A. 1.
- Kocayörük, E. (2016). *Father Involvement in Adolescent Development. Promoting the Father-Child Relations in Adolescence*. Lambert Academic Publishing.  
<https://www.researchgate.net/publication/298808342>
- Liu, J. (2004). Childhood Externalizing Behavior: Theory and Implications. *Journal of child and adolescent psychiatric nursing: official publication of the Association of Child and Adolescent Psychiatric Nurses, Inc*, 17 (3), 93–103. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6171.2004.tb00003.x>
- MINSA, & UNICEF. (2021). *Salud mental en contexto COVID19*. Ministerio de Salud.
- Navarro-Loli, J. S., Merino-Soto, C., Dominguez-Lara, S., & Lourenço, A. (2019). Estructura interna de la Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) en adolescentes peruanos. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento*, 11(1), 38.  
<https://doi.org/10.32348/1852.4206.v11.n1.21532>
- Pleck, J. H. (2010). Paternal involvement: Revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes. En M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (5.<sup>a</sup> ed., pp. 58–93). Wiley.
- Pleck, J. H. (2012). Integrating father involvement in parenting research. *Parenting: Science and Practice*, 12(2–3), 243–256. <https://doi.org/10.1080/15295192.2012.683365>
- Samadieh, H., Kallay, É., & Demetrovics, Z. (2025). Perceived social support, prosocial behaviors, internalizing and externalizing problems during early adolescence. *Preprints*.  
<https://doi.org/10.20944/preprints202504.0308.v1>
- Sanders, R. A. (2013). Adolescent psychosocial, social, and cognitive development. *Pediatrics in Review*, 34(8), 354–359. <https://doi.org/10.1542/pir.34-8-354>
- Singh, T. B., Mohanty, R., & Haobam, M. (2014). Aggression and Violent Behavior: A Critical Review. *Journal of Pharmacy and Biological Sciences*, 9(5), 10–13.  
<https://doi.org/10.9790/3008-09551013>
- Su, L. P., Kubricht, B., & Miller, R. (2017). The influence of father involvement in adolescents' overall development in Taiwan. *Journal of Adolescence*, 59, 35–44.  
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.05.010>

- Tomé, G., Camacho, I., Matos, M. G., & Simões, C. (2012). How can peer group influence the behavior of adolescents: Explanatory model. *Global Journal of Health Science*, 4(2), 26–35. <https://doi.org/10.5539/gjhs.v4n2p26>
- White, R., & Renk, K. (2012). Externalizing Behavior Problems During Adolescence: An Ecological Perspective. *J Child Fam Stud*, 21, 158–171. <https://doi.org/10.1007/s10826-011-9459-y>
- Yoon, S., Bellamy, J. L., Kim, W., & Yoon, D. (2018). Father Involvement and Behavior Problems among Preadolescents at Risk of Maltreatment. *Journal of child and family studies*, 27(2), 494–504. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0890-6>
- Zimet, G., Dhalem, N., Zimet, S., & Farley, G. (1988). The Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30-41.



## Apéndices

### Apéndice A

Estimados padres y/o tutores,

Mi nombre es Daniel Uchuya, estudiante de 10mo ciclo de la carrera de Psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Actualmente estoy realizando mi tesis de pregrado, asesorado por Dra. Magaly Nóbrega, la cual tiene como propósito explorar la percepción que los y las adolescentes tienen acerca de su padre, sus amigos y si mismos.

Este estudio se enfoca en adolescentes de entre 13 y 17 años y busca obtener información valiosa que ayudará a comprender los factores que influyen en el comportamiento de los jóvenes, así como el impacto que el involucramiento de los padres puede tener en su desarrollo emocional y conductual.

Si aceptan que su hijo/a participe en el estudio, se le pedirá que complete algunos cuestionarios que evalúan tanto su comportamiento como la percepción de su relación con sus padres y de sus amigos. La participación de su hijo/a será completamente voluntaria y confidencial, y la identidad de su hijo/a no será divulgada en ningún momento. Los datos recopilados serán utilizados exclusivamente con fines de investigación.

El tiempo estimado de participación es de aproximadamente [duración estimada] minutos para los cuestionarios, y no se requiere ninguna intervención adicional. Además, para aquellos padres que lo deseen, también habrá la posibilidad de completar un breve cuestionario sobre su percepción del comportamiento de su hijo/a.

De tener preguntas sobre tu participación puedes contactar al correo electrónico: [d.uchuya@pucp.edu.pe](mailto:d.uchuya@pucp.edu.pe)

## **Apéndice B**

### **Asentimiento informado**

Hola, mi nombre es Daniel Uchuya, estudiante de 10mo ciclo de la carrera de Psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Actualmente estoy realizando mi tesis de pregrado, asesorado por Dra. Magaly Nóbrega, la cual tiene como propósito explorar la percepción que los y las adolescentes tienen acerca de su padre, sus amigos y si mismos.

Para ello, espero que puedas ayudarme respondiendo a una batería de pruebas, que te tomará aproximadamente 15 minutos. Una vez finalizada la investigación, tus respuestas serán eliminadas. Asimismo, es preciso recalcar que toda la información que brindes será completamente anónima, es decir, nadie sabrá cuáles respuestas son tuyas.

Además, esta información, será usada exclusivamente para los fines del proyecto de investigación, considerando que, en caso que el estudio sea evaluado como un trabajo sobresaliente, el mismo podrá ser recomendado para publicarse en una revista académica estudiantil o en un evento académico de divulgación de la investigación estudiantil, manteniéndose el anonimato de las y los participantes.

Recuerda que tu participación en esta investigación es totalmente voluntaria, por lo que podrás retirarte de la misma en el momento en que lo consideres, sin que esto conlleve algún perjuicio para ti.

De tener preguntas sobre tu participación puedes contactar al correo electrónico: [d.uchuya@pucp.edu.pe](mailto:d.uchuya@pucp.edu.pe)

**Apéndice C**  
**Ficha sociodemográfica**

**Edad (años)**

- 13
- 14
- 15
- 16
- 17
- 18

**Sexo**

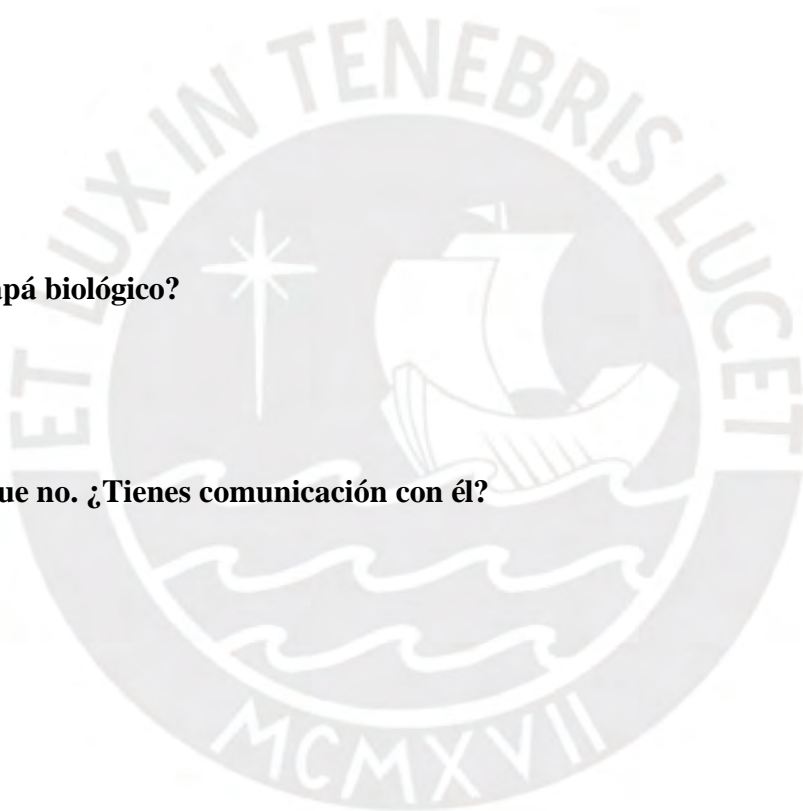
- Hombre
- Mujer

**¿Vives con tu papá biológico?**

- Si
- No

**Si tu respuesta fue no. ¿Tienes comunicación con él?**

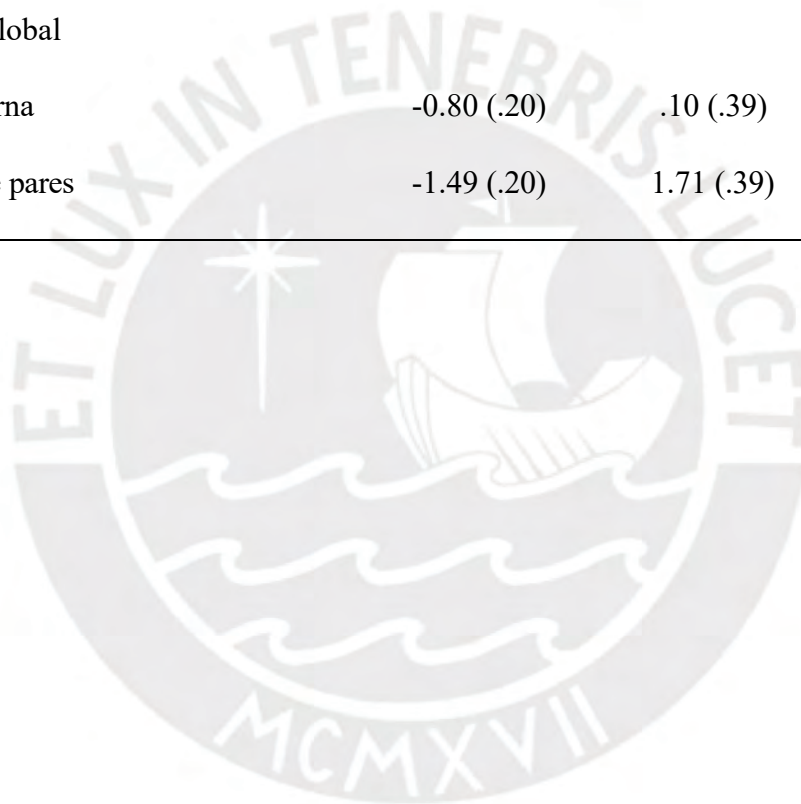
- Si
- No



## Apéndice D

### Análisis de la distribución normal

	Asimetría (ES)	Curtosis (ES)	Shapiro-Wilk ( <i>p</i> )
Ruptura de reglas	1.16 (.20)	1.54 (.39)	< .001
Comportamiento agresivo	0.78 (.20)	1.18 (.39)	< .001
Problemas de conducta externalizantes global	0.62 (.20)	0.30 (.39)	.002
Implicación paterna	-0.80 (.20)	.10 (.39)	< .001
Soporte social de pares	-1.49 (.20)	1.71 (.39)	< .001



## Apéndice E

### Resultados no significativos

*Diferencias en relación al estatus de residencia del padre para los problemas de conductas externalizantes*

Indicador	No vive con su padre		Si vive con su padre		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Ruptura de reglas	4.41	3.09	4.02	3	.66	.51
Comportamiento agresivo	8.05	4.76	6.68	3.88	1.73	.08
Problemas de conducta externalizantes	12.47	6.14	10.70	6.06	1.49	.14

*Diferencias en relación al grupo de edad del adolescente para el involucramiento paterno*

Indicador	Adolescente temprano		Adolescente tardío		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Involucramiento paterno	55.50	14.56	55.84	14.47	-.14	.88

*Diferencias en relación al sexo del adolescente para el soporte social de los pares*

Indicador	Mujer		Hombre		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Soporte social de los pares	22.65	6.15	22.21	5.80	.45	.65

*Diferencias en relación al estatus de residencia del padre para el soporte social de los pares*

Indicador	No vive con su padre		Si vive con su padre		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Soporte social de los pares	22.73	6.23	22.31	5.88	.36	.72

*Diferencias en relación al grupo de edad del adolescente para soporte social de los pares*

Indicador	Adolescente temprano		Adolescente tardío		<i>t</i>	<i>p</i>
-----------	----------------------	--	--------------------	--	----------	----------

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Soporte social de los pares	23.40	5.06	21.77	6.39	1.6	.09

